

Vivimos un momento histórico en el que la política ha dejado de ser argumentativa para ser narrativa: cuenta historias, relatos, y no siempre son ciertos. En la época en la que las redes sociales absorben nuestro tiempo y atención, las informaciones falsas se hacen virales sin que la premura de la circulación del discurso permita el contraste por una población hiperinformada, inserta en una sociedad poscapitalista. Las últimas décadas se han visto impactadas por algunos acontecimientos mundiales (crisis económica de 2008, guerras, pandemias...) que han dejado a la población en estado de *shock*, sin certezas a las que asirse; por eso, algunos discursos antisistema, extremistas o populistas están captando el apoyo popular culpando al otro y proponiendo soluciones fáciles para asuntos complejos. De entre ellos, destaca el llamado discurso *trumpista*, en torno al flamante nuevo presidente de USA Donald Trump (por segunda vez), figura pública seguida en todo el mundo, aunque el concepto parece superar incluso al mismo personaje.



De todos los aspectos anteriores y otros que a continuación se desglosarán trata el libro de Laura Camargo Fernández, doctora por la Universidad de Alcalá de Henares, sociolingüista y analista del discurso que ha firmado un libro genealógico sobre el origen y la expansión del discurso de la ola reaccionaria global. El trumpismo discursivo es el estilo comunicativo de la extrema derecha global que la autora disecciona a lo largo de esta obra. El texto puede dividirse en dos grandes apartados. En primer lugar, los antecedentes, fundamentos y análisis sobre los discursos *trumpistas*, con un capítulo dedicado al análisis del discurso fascista del periodo de entreguerras; y, en segundo lugar, toda su expansión y variación en las redes sociales, producto de la era postdigital. Así, aparecen fenómenos que están ahora mismo en proceso de estudio y donde la autora se mueve con facilidad y conocimiento, como el *free speech*, la neolengua neoliberal, el *algspeak*, la #ComPol y la pseudopolítica.

El primer capítulo, titulado "El análisis crítico del discurso de la extrema derecha", ya es una declaración de intenciones. En primer lugar, la toma del enfoque metodológico creado por toda una escuela europea de prestigiosos lingüistas como Fairclough, Wodak o van Dijk compromete al analista a revelar los mecanismos implícitos del abuso de poder o la manipulación comunicativa del texto físico en su vertiente sociopolítica. Y en este momento de eclosión reaccionaria internacional, la indiferencia descriptiva en la academia no parece una postura admisible a ojos de la autora. En segundo lugar, dibuja con precisión cómo se cons-



truyen los imaginarios sociodiscursivos (Charaudeau, 2007) y la construcción de la ideología que los sustenta (Castoriadis, 2013). En este ámbito científico vuelven autores como Gramsci y su concepto de “hegemonía” a fundamentar el discurso político, junto a la construcción ideológica, en el sentido en el que la conciben Del Valle y Meirinho-Guede (2016) o van Dijk (2024). En este apartado, elabora tablas elocuentes sobre los imaginarios sociodiscursivos concretos de la ofensiva reaccionaria que podemos comprobar en los discursos públicos.

Si en la actualidad abundan los estudios sobre la importancia de las emociones en el discurso público, y en concreto en el político, Camargo fundamenta en el citado capítulo II cómo en el periodo de entreguerras el fascismo supo movilizar las emociones del pueblo. Para ello analiza obras de autores-testigo del fascismo y nazismo tan heterogéneos como Victor Klemperer, Leon Trotsky, George Steiner o Umberto Eco, pero coincidentes en destacar una de las claves, como dice la cita introductoria de Hannah Arendt: “La fuerza que posee la propaganda totalitaria [...] descansa en su capacidad de aislar a las masas del mundo real” (p. 67). Así, la extrema derecha construye una narración en la que crea una realidad alternativa a la factual para que a ella se adscriba el ciudadano, más aún en esta época de redes sociales en boga y decadencia de los medios de comunicación tradicionales. El totalitarismo no hubiera sido posible sin el discurso:

La neolengua nazi-fascista fue, en efecto, una de las principales creaciones del totalitarismo del periodo de entreguerras, necesaria para garantizar el éxito y mantenimiento de su proyecto. La configuración de nuevos imaginarios sociales mediante el uso del lenguaje se garantizó mediante el monopolio del partido sobre los medios de comunicación de masas; el reduccionismo proposicional; la emocionalidad fática de la comunicación; un mesianismo pseudo-religioso que prometía redención; un militarismo generalizado de orden y obediencia; iniciativas de manipulación y planificación del lenguaje y la denuncia como fenómeno masivo (p. 68).

El capítulo III ofrece una fundamentación a la ola reaccionaria internacional, que consta de una extensa bibliografía de estudios académicos en la última década y que podemos ver sintetizados en los eslóganes variados que conforman una expresión nacionalista identitaria común a este nuevo ciclo recogidos en la página 115: Make America Great Again (MAGA), “Hagamos América grande otra vez” (Trump, Estados Unidos); “Brasil encima de todo, Dios encima de todos” (Bolsonaro, Brasil); “Francia para los franceses” (Le Pen, Francia); “Volver a tomar el control” (campana del Brexit, Reino Unido); “Nuestra cultura, nuestro hogar, nuestra Alemania” (Alternativa para Alemania); “STOP [inmigrantes] [Soros] [otros supuestos enemigos]” (Viktor Orban, Hungría); “Polonia pura, Polonia blanca” (Partido Ley y Justicia polaco); “Que Suecia siga siendo sueca” (Demócratas Suecos) que tiene relación, según la autora (p. 113), con el “Dios, Patria y Familia”, acuñado en 1931. Y es en este punto donde se unen el evangelismo, el paleolibertarismo de Ayuso o Milei y el individualismo espectacularizante de Trump.

En el capítulo IV, “La comunicación política en la era postdigital”, ya adelanta elementos centrales del libro que tendrán completo sentido al acabar el V. Basándose en la teoría de Giovanni Sartori (1998), Laura Camargo expone y analiza el impacto de la tecnología digital en el ser humano contemporáneo, centrándose en la expansión de las ideas reaccionarias a través de las nuevas redes sociales: el free speech y su relación con los discursos de odio, la neolengua neoliberal, la #ComPol, etc. También describe los escándalos de Cambridge Analytica y su influencia en procesos políticos como el Brexit o las propias elecciones en

las que ganó por primera vez Trump. En este sentido, se observa implícitamente cómo la izquierda sociopolítica queda huérfana para influir en estos medios o llevar la iniciativa, quedando por tanto la extrema derecha como hegemónica en las redes sociales. Así, los bulos y los discursos de odio pueden campar a sus anchas ejerciendo una capacidad performativa que puede llevar a la violencia verbal y física en sus potenciales seguidores: ataques machistas, sexistas, racistas y políticos.

Es el quinto capítulo el eje central y el leitmotiv de esta obra. Camargo se muestra como gran conocedora de los elementos clave del llamado discurso trumpista, los cuales define, relaciona, ejemplifica y analiza con meridiana claridad. El discurso público entra en crisis tras la Gran Recesión que comenzó en 2007-2008, tras la caída de Lehman Brothers, debido a la distancia abismal entre las narrativas oficiales de políticos y economistas y la experiencia de la gente. Este hecho coincide con el boom de las redes sociales y su inestabilidad comunicativa, lo que lleva a la era del enfrentamiento comunicativo (Salmon, 2019). Jodi Dean (2009) sostiene que el capitalismo ha absorbido la comunicación digital y la participación en las redes sociales para perpetuar su dominio, de forma que la proliferación de información y la participación online, lejos de empoderar a la ciudadanía, sirven para desviar la acción política efectiva. Ya en esa temprana fecha, Jutel (2017) visualiza que Trump populariza, viraliza y hace posible la nueva forma de comunicación –lo que Camargo denomina “trumpismo discursivo”–; es un presidente adecuado para el capitalismo comunicativo, pues ejemplifica el ideal del “súper-yo” de este modelo. El discurso de Trump supone el retorno de la eficiencia simbólica a través de una política de medios que premia el lenguaje emocional y la polarización. Camargo (p. 172) lo resume así:

La transformación arriba descrita ha tenido una consecuencia de gran trascendencia en el nivel cultural profundo de las sociedades del capitalismo tardío: se ha producido un hundimiento de la confianza en el valor referencial y en las condiciones de verdad del lenguaje como instrumento para la descripción de estados de cosas del mundo. Se ha difuminado la separación entre lo verdadero y lo falso, la realidad y la ficción, alentando la aparición de nuevos comportamientos, de prácticas de desorientación, de desinformación y propaganda.

De las definiciones de trumpismo que da la autora, nos quedamos con esta: un movimiento global replicado en distintos proyectos políticos europeos y latinoamericanos del ámbito de la extrema derecha. La importancia del discurso nacionalista, insultante, conservador y populista de Trump ha trascendido a su país y tanto en América Latina (Bolsonaro o Milei) como en Europa (Alvise, Abascal u Orban) triunfa. “Llamar la atención con un meme o una frase escandalizadora, a menudo falsa, era la única forma de mantenerse más de cuatro segundos en la parte alta de los tableros digitales de internet, Reddit, 4chan o 8chan (más tarde 8kun), los tableros digitales de internet que tuvieron un papel central en la coordinación y expansión de la derecha alternativa estadounidense” (p. 174), y la nueva derecha populista mundial sabe que en esta comunicación reside toda la batalla, parafraseando a Villacañas (2015). Camargo profundiza en las características del lenguaje usado por Trump, lo que añade originalidad al libro, complementando su exposición discursivo-politológica con lo propiamente lingüístico. Así expone la sintaxis, la estructura textual, el estilo retórico del “disfrute” político lacaniano, transgresor y obsceno, al vilipendiar al inmigrante o al rival político, llegando a las siguientes conclusiones (pp. 219-220):

(...) la finalidad persuasiva del discurso argumentativo clásico se ha sustituido por una finalidad polarizadora en clave nativista y excluyente: *quien no está conmigo, está contra mí; quien no está con nosotros, está contra la nación* (Tamayo, 2020); los recursos del código se han puesto al servicio de la agresividad verbal y de las estrategias de ataque al adversario (Salmon, 2019; Martín Rojo, 2022; Camargo Fernández, 2023; Gallardo, 2024); el contexto se ha visto alterado por un ecosistema de medios al servicio de determinados intereses y proyectos políticos que se coordinan para urdir tramas que deslegitimen y deshumanicen a los adversarios políticos, en lo que se ha denominado *mediafare* (Iglesias, 2022) y, más coloquialmente, “máquina del fango”, expresión de la novela de Umberto Eco (2015).

La extensión del trumpismo discursivo llega a España de la mano de Vox, quien incluso plagia el MAGA con “Hacer España grande otra vez” (Fernández Riquelme, 2020), y junto a Isabel Díaz Ayuso polarizan negativamente, insultan y faltan a la verdad. La autora relaciona el “Me gusta la fruta” de Ayuso, dirigido como un insulto grueso contra el presidente del Gobierno Pedro Sánchez, con el fenómeno del *algospeak* (p. 227):

La algolengua es una forma de poder hablar de algo sin mencionarlo de forma directa. Así, nos encontramos con palabras que no parecen tener sentido o están mal escritas, pero en realidad son eufemismos o nuevos términos que pueden circular burlando la censura. En las redes sociales de la ultraderecha española aparecen ejemplos de algolengua para referirse a los inmigrantes, como el ya analizado “joenlandeses”, “segarro, amego” (por cigarro, amigo), “remigración” (por deportación masiva) o “el famoso pintor austriaco” para referirse a Adolf Hitler.

La apropiación del “Me gusta la fruta” sería parte del deseo de Ayuso de ser viral y de que se hable lo más posible siempre de todo lo que dice.

La conclusión llega con las “Reflexiones finales”. Esta obra se contextualiza en la sociedad postdigital y la crisis sistémica del capitalismo, siguiendo la tesis de Christian Salmon sobre la era del enfrentamiento nacida de la crisis económica de 2008. El papel de los imaginarios sociodiscursivos (Charaudeau, 2007) creados y circulados en los ecosistemas mediáticos y las redes de los portavoces y seguidores de la (ultra)derecha global se ha demostrado fundamental para la construcción de la ideología y el nuevo sentido común de época autoritario y excluyente. Los peligros para la convivencia pacífica y la democracia liberal se basan en la espectacularización de la política, con los enfoques sensacionalistas, la personalización e hiperliderazgo o el lenguaje emotivo y agonístico que conduce a la simplificación y la polarización. Los medios de comunicación y las redes tienden hoy a dar más cobertura a historias políticas que tienen un alto contenido emocional o escandaloso en lugar de centrarse en cuestiones de política pública sustantivas.

Creemos que dos puntos clave que tienen que ver con el discurso del emprendimiento y de los empresarios de sí mismos o el de la “trendinización” de la flexibilidad y la precariedad laboral son buenos ejemplos de las particularidades de la neolengua neoliberal, abordada por la autora en el capítulo IV, porque entronca con una sociedad que rompe el sentimiento de comunidad y solidaridad al tiempo que fomenta el individualismo hedonista (Fernández Riquelme, 2022b).

Una de las advertencias que la autora lanza tienen que ver con el hecho de que el discurso reaccionario se expande porque consigue que sus posiciones sean coincidentes entre miembros del Partido Popular Europeo -con quien han compartido o comparten gobiernos nacionales distintos partidos de la extrema derecha- e incluso con la socialdemocracia, según la autora, como ha sucedido con el caso de la firma conjunta de todos los países de la UE del Pacto Europeo de Migración y Asilo, que supone la vulneración de los derechos humanos de las personas migrantes.

Para entender cómo ha sido la génesis de estos discursos y cómo es su estado actual, más aún a las puertas de la nueva legislatura de Donald Trump, que tendrá efectos globales, el presente libro de Laura Camargo Fernández es, sin duda, un elemento clave, pues está escrito en una prosa diáfana, bien fundamentado y aporta elementos de debate decididamente actuales. Es un instrumento útil para comprender (y transformar) el mundo en que vivimos, porque el analista del discurso no puede detenerse en la pura descripción de la realidad analizada, menos aún despegarse de un objeto de estudio que está señalando un camino de no retorno que parece retrotraernos a políticas que casi destruyen el mundo. Así, Camargo no duda en aportar argumentos para transformar, esa facultad pragmática del lenguaje que puede intervenir en la realidad que nos rodea para mejorarla en este caso y con esa obra. Es toda una intención académica y ética.

Pedro Fernández Riquelme
p.fernandezriquelme@um.es
Universidad de Murcia

Bibliografía

- Castoriadis, Cornelius (2013). *La institución imaginaria de la sociedad*. Barcelona, Tusquets.
- Dean, Jodi (2009). *Democracy and Other Neoliberal Fantasies. Communicative Capitalism and Left Politics*. Durham, Duke University Press.
- Charaudeau, Patrick (2007). Les stéréotypes, c'est bien. Les imaginaires, c'est mieux. En H. Boyer (ed.), *Stéréotypage, stéréotypes: fonctionnements ordinaires et mises en scène*. París, l'Harmattan, pp. 49-65.
- Del Valle, José y Meirinho-Guede, Vítor (2016). Ideologías lingüísticas. En Javier Gutiérrez-Rexach (ed.), *Enciclopedia de lingüística hispánica*. Londres / Nueva York, Routledge, Vol. 2, pp. 622-631.
- Fernández Riquelme, Pedro (2020). Identidad y nostalgia. El discurso de Vox a través de tres eslóganes. *Sabir. International Bulletin of Applied Linguistics*, 1 (2), pp. 77-114.
- Fernández Riquelme, Pedro (2022). Communism or Freedom: Right-Wing Populist Discourse and the False Disjunctives. En Juan José Gómez, José Abdelnour-Nocera y Esteban Anchústegui (eds.), *Democratic Institutions and Practices*. Cham, Springer, pp. 105-123.
- Jutel, Olivier (2017). Donald Trump's Libidinal Entanglement with Liberalism and Affective Media Power. *b2o*, October 23. Disponible en <https://www.boundary2.org/2017/10/olivier-jutel-donald-trumps-libidinal-entanglement-with-liberalism-and-affective-media-power/>
- Salmon, Christian (2019). *La era del enfrentamiento. Del storytelling a la ausencia de relato*. Barcelona, Península. Formato EPUB.
- Sartori, Giovanni (1998). *Homo videns. La sociedad teledirigida*. Madrid: Taurus.
- Villacañas, J.V (2015). *Populismo*. Madrid: La Huerta Grande.
- Van Dijk, Teun A. (2024). *Discourse and Ideologies of the Radical Right*. Cambridge, Cambridge Elements / Cambridge University Press.